

El boxeo. ¿Una religión sin Dios?



Trabajo final de grado en Antropología Social y Cultural

Universidad de Barcelona

Alfonso Osuna Moya

alfonsoosuna@yahoo.es

Curso 2017-2018

Tutor: Carles Siches

Resumen

El boxeo es un deporte “fronterizo” cuya legitimidad es muy a menudo puesta en duda. Catalogado como “el noble arte”, la tradición boxística se inscribe en un universo simbólico que otorga valores y organizado como procesos en el espacio y en el tiempo. Sin centrarme excesivamente en la interpretación mística del boxeo, a partir de la cual se elabora una figura heroica que se mueve en el mundo boxístico, el objetivo de esta investigación es hacer una aproximación por el mundo de los propios boxeadores, haciendo hincapié en los que se dedican a este deporte de manera profesional. Me centraré en la antropología del cuerpo y de las emociones a través de la práctica pugilística y reflexionaré sobre el concepto de violencia. ¿Existe algo sagrado y profano en el boxeo? ¿Podemos observar rituales de paso? ¿Qué se necesita para la preparación de un combate? ¿Llegan a afianzar los boxeadores su propia identidad llegando incluso a generar una auto-transformación de ellos mismos? ¿Podemos hablar de religiosidad dentro del boxeo?

Palabras clave: boxeo, *embodiment*, violencia, identidad, disciplina, sacrificio, ritos.

ÍNDICE

1. Que suene la campana	2
2. Primer Round.	3
2.1 Cuestiones metodológicas.	3
2.2 Cuando el cuerpo y las emociones son uno.	5
2.3 ¿Una violencia paradójica?. Afianzando la identidad.	11
2.4 Disciplina.	15
3. Segundo Round.	16
3.1 Sacrificio y Ritos de paso.	16
3.2 Cosas sagradas, cosas profanas.	20
4. Vencedor por KO técnico:.	23
5. Bibliografía.	25

1. QUE SUENE LA CAMPANA.

Ali bumaye!! Ali Bumaye!! Gritaba todo el público mientras se enfrentaban Muhammad Ali (*Classius Clay*) contra Georges Foreman en Kinshasa (Zaire) en 1974 (Gast, 1996), traducido venía a decir Ali mátalalo!! Ali mátalalo!!....¿un simple combate de boxeo? Lo dudo bastante, Alí representando a la comunidad afroamericana y Foreman al enemigo estadounidense, momento emblemático en el mundo boxístico aunque no el único por supuesto. Se preguntarán que tipo de introducción es esta para una etnografía, pero aquí ya se puede dilucidar uno de los conceptos que tantas veces suena en clase de antropología y sobre todo en antropología religiosa, me refiero a la efervescencia colectiva, que por supuesto se da en otros deportes, pero difícilmente encontraremos uno en donde haya tantos detractores y tantos fieles. Precisamente por esto admito el temor que me invadió una vez decidí escoger el “boxeo” como campo de investigación, ya que parecía que implicaba –utilizando ya términos pugilísticos- “rifarse en el cuadrilátero” con todos aquellos que pudisen ver este deporte con cierta desconfianza o ciertos prejuicios. Lo que me llevó a decidirme por este campo fue mi intención de fusionar dos de mis grandes pasiones, cosa que nunca había realizado hasta ahora, por un lado la antropología y por el otro el boxeo, cosa que puede dar lugar a sospechar de mi objetividad a la hora de referirme a este deporte, pero que creo haber corregido significativamente.

Las siguientes páginas están estructuradas en diferentes capítulos, dando una nomenclatura boxística, he denominado primer round al primer capítulo y así sucesivamente. En el primer asalto abordo la importancia del cuerpo en el boxeo, una incursión por la antropología del cuerpo, introduciendo el concepto de *embodiment* y explicando como se conecta éste con las emociones. Afrontaré el tema de la violencia y de las identidades, como a través de la práctica boxística los boxeadores llegan a afianzar su propia identidad y que consecuencias tiene la inculcación del *noble* arte. Por último conectaré con la noción de disciplina y con lo que dice Bourdieu (2000:183), según el cual una reflexión sobre el cuerpo y una disciplina corporal nos puede llevar a una teoría de la creencia.

En el segundo round, me he centrado en el concepto de sacrificio, ¿qué sacrificios deben hacer los boxeadores a lo largo de su carrera?, si es que deben hacerlos, ¿deben afrontar ‘ritos de paso’?, a partir de éste concepto de *rites de passage* como así lo denominaba Victor Turner (1988), analizaré como existen espacios de ritualización dentro del mundo del deporte. Para finalizar el segundo asalto, reflexionaré sobre lo sagrado y lo profano que podemos encontrar en el boxeo, mostraré que hay ciertas sensaciones que conectan con lo sagrado, realmente: ¿Qué buscan alcanzar los boxeadores profesionales?. En toda la carrera de un boxeador existe un concepto que nunca falta, el honor, analizaré como éste conecta precisamente con esas emociones a las que hacía referencia en el primer asalto.

2. PRIMER ROUND

2.1 CUESTIONES METODOLÓGICAS.

Como herramientas metodológicas he recurrido a entrevistas semi-estructuradas tanto a boxeadores como a entrenadores, a la observación participante y a conversaciones informales, todo ello anotado junto con mis reflexiones en una extensa libreta de campo iniciada en Enero’18. Casi todas las conversaciones han sido realizadas principalmente en el gimnasio escogido para hacer la mayor parte de la etnografía, me estoy refiriendo al gimnasio de boxeo “Gallego Prada” del barrio de La Torrassa en L’Hospitalet de Llobregat (Barcelona), barrio en el cual se hace notoria la mezcla de culturas, con abundante inmigración, la cual también es visible dentro del mismo *gym*. Dicho gimnasio no ha sido escogido ni mucho menos al azar, sino que desde al año 1978 han salido y siguen saliendo gran número de campeones, tanto campeones de España como europeos y que goza de un gran prestigio en el mundo pugilístico nacional, de ahí uno de mis motivos en apuntarme justamente aquí, y digo apuntarme porque que mejor manera de hacer esta aproximación al mundo de los boxeadores y acercarse lo más posible a lo que ellos pueden experimentar durante sus entrenamientos que haciéndolo uno mismo.

En referencia a éste último aspecto me gustaría destacar que la ‘*observación participante*’ realizada, ha llevado consigo un grado de participación casi completa, al menos a lo que a los entrenamientos se refiere, ya que el hecho de practicar boxeo, con todo lo que conlleva, es decir, desde ponerse los guantes y pegar al saco, hasta saltar a la cuerda, recibir golpes, etc, supone una implicación personal y vivencial más intensa que la que proporciona una participación pasiva.¹ Por cierto, implicación, todo sea dicho, que también ha comportado dificultades, sobre todo por la cantidad de horas dedicadas, ya que cuando uno está inmerso en su entrenamiento es difícil hacer ciertas observaciones. A parte de esto, las observaciones realizadas no solo han sido dentro del gimnasio sino también en numerosas veladas boxísticas a las que he ido asistiendo.

Numerosos han sido los boxeadores con los que he conversado, pero los que ahora nombraré se pueden considerar mis principales informantes, a los que vaya por adelantado aunque sea en este apartado de cuestiones metodológicas que quiero agradecer toda su predisposición a ayudarme, su atención y su gran calidad humana, me estoy refiriendo a: Emiliano Gallego Prada², 57 años, entrenador y propietario del gimnasio, exboxeador amateur con ochenta peleas, siendo su hijo el que se encarga de la promotora que lleva el mismo nombre que el gimnasio. Emiliano vio realizado su sueño al dedicarse a lo que más le gustaba, el boxeo, y lo sigue haciendo. El ‘Pollo’ Ramírez Aquino, 46 años, de origen dominicano, exboxeador amateur con 171 peleas y profesional con 30, ha llegado a pelear con campeones del mundo y es muy conocido en el mundo boxístico barcelones. Isaac Real ‘Chaca’, 36 años, como boxeador amateur: 84 combates y campeón de España 2010-2011, en boxeo profesional: 21 combates, campeón de España 2013, campeón de Europa en 2014, y dos veces campeón del mundo latino superwelter 2015, actualmente sigue boxeando y da clases en un gimnasio.

¹ Los roles varios que un observador puede tomar, van desde el grado de no-participación, al de participación pasiva, al de participación moderada y al de participación completa. (Spradley en Kawulich, 2005:8)

² Justamente a los pocos días de entrevistarle también lo hicieron desde el periódico *Mundo Deportivo*, la entrevista de dicho periódico se publicó el 22/3/18 con el título “cuna de campeones del ring”.

Por último Marc 'Dark', 37 años, en el momento de entrevistarle todavía no había debutado como amateur, a pesar de no tener experiencia como boxeador su visión del boxeo y sus vivencias actuales eran de especial interés para mi investigación, sobre todo en el apartado 'rituales de paso'. Casi todos los conceptos teóricos han estado introducidos de manera que pudiesen validar o no, la hipótesis de que el boxeo puede ser catalogado de religión. Al mismo tiempo he optado por ir madurando el marco teórico a medida que realizaba el análisis de los datos obtenidos.

2.2 CUANDO EL CUERPO Y LAS EMOCIONES SON UNO.

Las actividades físicas constituyen una fuente básica de aprendizaje corporal, motriz e individual. Csordas señala que hay dos formas de comprender el cuerpo: *puede ser una fuente de representación, o un motivo de estar en el mundo* (Csordas en Delgado Catalina, 2014:63). Michael Foucault es uno de los defensores de la primera propuesta, argumentando que la cultura no se manifiesta únicamente en los objetos y las representaciones, también lo hace en la percepción del cuerpo (2014:63), reivindicando de esta manera la estructura social sobre los individuos. Pero es justamente en el segundo enfoque de Csordas, el cuerpo como un motivo de estar en el mundo, en donde quiero centrar mi atención.

Este enfoque nace a partir de los trabajos del filósofo francés Merleau-Ponty, quien argumenta que: *No hay pensamiento que no pase por los sentidos* (Merleau-Ponty en Delgado, C. 2014:63), aunque sea importante reconocer que efectivamente hay un componente cultural en la manera de interpretar y hacer uso de los conocimientos del cuerpo, también se puede afirmar que el conocimiento corporal difiere del conocimiento intelectual; para esto se puede argumentar que la inteligencia del cuerpo no se basa en la razón, sino en el conocimiento directo del mundo. Según Sachs en Delgado, C (2014:63), la diferencia más evidente es la inmediatez y la cercanía de la percepción sensorial inicial³, y por otro lado que el conocimiento no es conceptual o verbal.

³ En el boxeo es básico lo que se llama "el sentido de la distancia", sentido innato pero que también se trabaja, uno puede percibir a que distancia justa no le llegarán los golpes del contrincante y si los suyos.

Desde una perspectiva fenomenológica, Maurice Merleau-Ponty, toma distancia de la visión cartesiana en la que se separa el cuerpo del pensamiento para proponer un nuevo paradigma sobre el análisis de la percepción partiendo del concepto de que la mente esta en nuestro cuerpo y llega a conocer el mundo desde su concepción corporal. El cuerpo entendido como vehículo de la existencia y la “forma visible de nuestras intenciones”. La dimensión empírica del cuerpo está en el cuerpo y se asienta con el yo, de este modo la percepción es experiencia corporal antes que mental, en el sentido de incorporación o *embodiment*, no es más un objeto, sino el sujeto de percepción. (Creus, P. 2013:7).

Es precisamente a partir de este análisis de la percepción que Thomas Csordas teoriza sobre la experiencia del cuerpo. El cuerpo pasa de ser objeto a cobrar importancia como sujeto activo, tanto la cultura como el “yo” pueden ser comprendidos a través del *embodiment*. El cuerpo se convierte en fuente de conocimiento. El concepto de la “incorporación del cuerpo vivido” o *embodiment* funciona bajo el principio de “vivir la experiencia para comprenderla” (Csordas en Delgado, C. 2014:65). De aquí la importancia de la relación entre experiencia y saber, la diferencia, una vez más, la hace el cuerpo, la experiencia corporal de la situación. Nunca podrá resultar indiferente el *haber estado* o no allí, el haber sufrido *en carne propia* o haberlo visto *con los propios ojos*. Como dice Serres en Delgado, C. (2014:64), no hay nada en el conocimiento que no haya estado primero en todo el cuerpo.

Aún recuerdo mi primer día de *sparring*⁴ durante este trabajo de campo, es un cansancio difícil de describir, puro agotamiento si no estas habituado a ello, desear que avance el tiempo porque no puedes más y notar un golpe que te fisura una costilla cuando todavía quedan dos minutos, acabar con la sensación de ‘que mal lo he hecho’ pero deseando volver a subirte al ring para hacerlo mejor, esta fue mi primera experiencia después de tanto tiempo sin boxear.

⁴ El *sparring* es una pelea de “entrenamiento” antes de saltar al combate real (sea amateur o profesional). En palabras de Emiliano: *El sparring en un boxeador es necesario cien por cien, para que tu arriba sepas a lo que vas y sepas encajar los golpes.*

El ejemplo de esta teoría de aprendizaje del cuerpo se puede leer en la etnografía de Wacquant (2006). Según el aprendiz de boxeador: *El dominio teórico sirve de poco mientras el gesto no haya quedado grabado en el esquema corporal; y solo una vez asimilado el golpe con y por el ejercicio físico repetido hasta la náusea, queda completamente claro para el intelecto* (op. cit. 2006:75). Se desprende de esto que la “cultura” boxística consiste en una serie de posturas y gestos repetidos hasta la saturación que acaban por convertirse en respuestas automáticas, disposiciones fundamentales. Se convierte, pues, en un capital específico, un capital que reside en el cuerpo, un capital fisiológico (Greco, 2011:172).

Durante mis días de asistencia al gym, en varias ocasiones he visto un chico de unos diecisiete años que empezaba a practicar boxeo. Se pasaba gran cantidad del tiempo de cara al espejo, solo sacando dos puñetazos, *jab* de izquierda y directo de derecha, tanto Emiliano como Pollo y otro entrenador cubano le iban corrigiendo, le indicaban la postura: *bien perfilado* decían, *las manos arriba...gira la cadera, sin echarse hacia delante...relajado..piernas un poco flexionadas...* y así hasta que el movimiento quedase grabado.

Esas disposiciones fundamentales, este capital específico, me lleva a preguntarme: ¿no entra en juego aquí el concepto de *habitus*⁵ de Pierre Bourdieu? Cuando se me plantea esta pregunta no me quiero referir únicamente a la interiorización de las estructuras a partir de las cuales el grupo social en el que ha sido educado el sujeto producen sus pensamientos y sus prácticas⁶, formando esquemas prácticos de percepción, apreciación y acción, ni tampoco a la dimensión histórica en el análisis de la acción, sino lo que resulta apropiado para lo que nos ciñe en la teorización del *habitus*, es su relación con el cuerpo.

⁵ Definición de *Habitus* en Bourdieu, 1972: 178.

⁶ Muchas estructuras organizativas de movimientos religiosos apelan a un modelo de comportamiento reconocido y pautado colectivamente que debe ser asumido por los sujetos, en donde las reglas son in-corporadas, se manifiestan a través de los cuerpos. Forman parte de su *habitus religioso*. (Vallverdú, 2012:224)

El habitus se aprende mediante el cuerpo –se incorpora-: mediante un proceso de familiarización práctica, que no pasa por la consciencia. (Bourdieu, 1980). Se puede decir que el boxeo es una cultura profundamente cinética, en donde lo que se transmite y adquiere está más allá del lenguaje. En el boxeo, el cuerpo es al mismo tiempo agente y objeto de la práctica.

Retomando a Bourdieu (2000:182), los problemas que plantea la enseñanza de una práctica corporal encierran un conjunto de cuestiones teóricas de primera magnitud, hay conductas por ejemplo que se producen más allá de la conciencia, que se aprenden por una comunicación silenciosa, prácticas de cuerpo a cuerpo. Existen cantidad de acciones que comprendemos solamente con nuestro cuerpo, sin tener las palabras para expresarlo, muy a menudo solo se puede decir: “Mira, haz como yo”, y las prácticas deportivas son un claro ejemplo. Precisamente esto me lleva a plantearme cuánto de importante es el “talento”, cuantas veces hemos oído decir “ha nacido para esto”, sin necesidad de muchas explicaciones alguien es bueno en la realización de alguna práctica, pero según Chaca lo más importante para llegar lejos son las tres T, es decir, ‘trabajo, trabajo y talento’: *...hay gente que es super buena, el primer día lo ves y boxea que flipas, le pega a ‘tol’ mundo...pero viene solo dos días, y otro que sigue viniendo y sigue...le acaba pasando por encima...*

Pero falta la otra parte encima del cuadrilátero. Según Margaret Lock en Greco (2011:10) una teoría antropológica de la incorporación sobre el cuerpo necesita una teoría de la emoción, esta antropóloga canadiense retoma la postura de Michelle Rosaldo, *Shelly*⁷, quién postula que en vez de hablar de emoción versus pensamiento, deberíamos hacerlo de *embodied thoughts* (pensamientos incorporados), pensamientos corporizados que, habitantes de un cuerpo, comportan emociones. Se trata de colapsar las dualidades que sostienen estas construcciones, mente-cuerpo y afecto-cognición y pensar(nos) como cuerpos con pensamientos hechos carne que implican emociones, no se trata por tanto de oponer lo solamente pensado a lo exclusivamente sentido.

⁷ Apodo, abreviación del nombre de pila. Antropóloga norteamericana contemporánea.

Textualmente: *las emociones, de algún modo, son pensamientos ‘sentidos’ en rubores, latidos, ‘movimientos’ de nuestros hígados, corazones, estómagos, pies. Ellos son pensamientos encarnados/in-corporados (embodied), pensamientos filtrados por la percepción de que “yo estoy involucrado”*. (Rosaldo en Greco. 2011:11). Se puede observar la dependencia de una teoría antropológica corporizada del cuerpo y una teoría corporizada de la emoción. Pero ¿qué emociones tienen los boxeadores antes de un combate, o incluso durante? ¿Cómo las controlan si es que consiguen hacerlo? .

Una de las emociones más sentidas por los boxeadores es el miedo, y este se puede expresar de muchas maneras, no hay que olvidar que toda visión de la emoción conlleva una concepción del emocionado, de ahí la importancia de contralar las emociones y saber canalizarlas adecuadamente para lo propios intereses. Un ejemplo claro lo encontramos en las palabras del legendario entrenador e “inventor” de Mike Tyson⁸, Cus d’Amato, quién decía que: *el boxeo es un deporte de autocontrol. Debes entender el miedo para controlarlo. El miedo es como el fuego. Puedes ponerlo a tu servicio* (Wacquant. 2006 :239). *El miedo es un triunfo para un boxeador. Lo hace moverse más deprisa, lo vuelve más rápido y más alerta. Los héroes y los cobardes sienten exactamente el mismo miedo. Sólo que los héroes reaccionan de forma diferente. Esta diferencia no es innata: se trata de una capacidad adquirida, producida por la sumisión continuada del cuerpo a la disciplina del sparring*. (op cit, 2006:93).

En palabras de Emiliano queda reflejado también lo común de esa emoción y de como se puede ‘pulir’ la mente:

Ese miedo de salir al ring lo tiene todo el mundo, el que diga que no, miente...sea la primera pelea sea la ciento cincuenta, hay boxeadores que están nerviosos pero cuando suena la campana se relajan...bueno se relajan, tienen sus nervios ahí pero ya están sueltos...pero hay otros que tienes que tirar la toalla porque no reaccionan, pueden más esos nervios de subir al ring, los deja mermaos [...] o no

⁸ Michael Gerard “Mike” Tyson. (Brooklyn, 30 de junio de 1966), exboxeador estadounidense. Boxeador más joven de la historia en conseguir un título mundial de los pesos pesados.

sabes lo que va a pasar....bueno si lo sabes....porque mira, nosotros los que somos entrenadores nos volvemos muy psicólogos....ya lo ves venir...y no nos equivocamos eh!!...hay muchos que los sacamos y vamos seguros de que va a ganar y gana, pero otros que vamos inseguros al final pierden...el que sigue y sigue, ese lo puedes transformar en un buen boxeador....

¿lo pules? Sisi pero la mente también se pule, yo aquí he tenido gente muy corajuda, con muchos cojones que tampoco quiero...eh tenemos que frenarlos...su cabeza la tienes que pulir porque si tiene tantos huevos tampoco es bueno, no les importa cambiar golpes y se pueden ir a dormir⁹...eso no puede ser, osea están las dos versiones...

No solo es importante controlar las emociones antes del combate, sino también durante. Para Emiliano un boxeador tiene que poseer ‘ las tres C’: cabeza, corazón y cojones, y además por ese orden. En una de las muchas conversaciones que Pollo tenía, no solo conmigo, sino con otros boxeadores y a las que intentaba prestar atención oí que decía: *A veces tienes que sacar esa garra, pero lo más importante es controlar, controlar...*

Muchas veces las emociones son difíciles de expresar con palabras, recuerdo cada día que iba al gym y sabía que haría *sparring*, aún siendo una sesión de entrenamiento sentía como ‘los nervios me recorrían el cuerpo’, una adrenalina que a veces deseaba no pasar pero que si no la experimentas te falta algo, incluso el día antes no conciliaba el sueño con normalidad. Es tan importante controlar las emociones como tener una mente positiva, esto último unido a la inteligencia, es fundamental según Pollo para ser un buen boxeador. En palabras tuyas se describe en que consiste el boxeo y como mente y cuerpo deben ser uno¹⁰:

⁹ En el argot pugilístico “*irse a dormir*” significa que te han dejado k.o. y pierdes el combate.

¹⁰ Es una lástima que en la lectura etnográfica perdamos de alguna manera la idiosincrasia de los informantes, pues no escuchamos la entonación ni su manera de hablar. Esto va principalmente por el ‘Pollo’ Ramírez a quién su acento dominicano y sus expresiones le hacen ‘único’. Por cierto, siempre tengo en mente esa frase que deja soltar durante los entrenamientos: *Pa ser campeón hay que sufrir*

El boxeo es matemática pura vale, el boxeo un fallo e un golpe, el boxeo e un calculo, en el boxeo tienes que pensar en fracciones de segundo, mira lo difisil que es el boxeo...hay veses que el boxeo desde fuera la gente habla tonterías sin saber lo que es el boxeo...pero el boxeo es pura matemática...el veinte por sientos de golpes el ochenta de cabeza...el boxeador inteligente es el que gana siempre, el que pega y se va, se mueve, el que disfruta...ese es el que gana...la mente controla el cuerpo, si tú no tienes tu mente positiva el cuerpo no está positivo..tienes que tener la mente y cuerpo dentro de ti pa que la cosa funcione... la mente domina todo. (Entrevista Pollo, 26/3/2018)

2.3 ¿UNA VIOLENCIA PARADÓJICA?. AFIANZANDO LA IDENTIDAD.

Las reglas en el boxeo tienen como propósito regular la violencia dentro del ring, pero el boxeo como disciplina corporal, cultiva un cuerpo destinado a su propia aniquilación. Como dice Wacquant en Delgado (2014:55) esta sería una violencia paradójica, ya que en el ring el boxeador destruye aquello que más valora: su cuerpo. Me pregunto: ¿son conscientes de ello? ¿Lo ven así? ¿Consideran su cuerpo sagrado? y si es así, ¿no realizan una profanación de éste con cada combate?

Los boxeadores no ven que destruyan su cuerpo, para ellos es su herramienta de trabajo, lo castigan y desgastan sí, pero están preparados para la pelea, los hematomas salen fuera, se vuelven a recuperar y al cabo de unos meses vuelven a pelear otra vez. Los boxeadores que he entrevistado y con los que he conversado no ven que el boxeo sea violento, para ellos es un deporte de contacto, y si en algún caso se quiere introducir la palabra ‘violencia’ esta sería una ‘violencia legitimada’, ya que no hay una finalidad de hacer daño fuera de lo que es el deporte en sí, violencia para ellos es cuando no se tiene que pegar y se pega. En palabras de mis informantes:

No, no..para nada es violento. A ver violento ¿en qué sentido?...pues el salir a hacer daño a la otra persona, noquearlo vaya...eso no es violencia, eso es lo que exige el deporte, pegarle duro para hacerle daño, porque si en vez de estar diez rounds, estas 8 o 6 o 4, cuanto más rápido acabemos mejor, después terminas y un abrazo...y es un amigo para ti, violencia no hay ninguna...la violencia es lo

que hacen en el futbol...a la afueras... eso es violencia o en la calle cuando se pegan...el boxeo se trata de pegar en los puntos vulnerables donde esta permitido, sino te amonestan o descalifican. (Entrevista Emiliano, 8/3/2018)

En ese caleidoscopio que puede llegar a se el boxeo, importa la voz de Pollo:

La gente que se entrena esta preparada para pegarse, es muy difisil que una pelea no esté pareja...el boxeo no es violento para nada, el boxeo es medicinal, es salud...el boxeo te quita el estrés, el boxeo te abre la mente...el boxeo es un juego de ajedrez, mucha gente que piensa eso, cuando entrenan se quedan con la boca abierta. (Entrevista Pollo, 26/3/2018)

Para la reflexión, dejo una conversación que tuve con ‘Chiki’ boxeador profesional que peleó en Madrid el mes de Febrero, al que fui a ver pelear aunque el verdadero objetivo del viaje era entrevistar a Javier Castillejo¹¹, dejo constancia ante Hermes (patrón griego del pugilato) de que hice todo lo posible por conseguir la entrevista pero no pudo ser aún habiéndolo tenido delante, pero igualmente no desaproveche la oportunidad de hacer trabajo de campo. Chiki, de permiso penitenciario, comentó esto acerca de si el boxeo es violento:

El boxeo es un deporte de contacto no violento, mira lo que me pasó no hace mucho, tuve la entrevista esta que te hacen con la psicóloga de la prisión para darte o no el permiso, para ver si estas rehabilitado, me preguntó que planes tenía y yo le dije que dar clases de boxeo...¿sabes que me contestó? Que si no me había parado a pensar que a lo mejor por eso estaba ahí dentro...dando a entender que el boxeo es violento, total me lo denegaron. Un tio mío me dijo que la próxima vez dijese que las clases iban dirigidas a mujeres, para que pudiesen defenderse en caso de agresión...y así lo hice. Me volvió a preguntar la siguiente vez lo mismo, yo dije que dar clases de boxeo, puso la misma cara...pero añadí lo otro, le cambió la cara tío!!! Y se interesó por las clases!! (risas)...me dieron el permiso tío. (Nota de campo, 10/3/2018)

¹¹ Francisco Javier Castillejo, boxeador español retirado en 2009. Apodado “El Lince de Parla”, campeón mundial de los pesos medios y del peso superwelter.

No es objeto de esta investigación, quizá de futuras sí, analizar las relaciones de poder en determinadas instituciones ni tampoco en el boxeo, pero queda patente que muchas veces no es en sí la violencia lo que genera discrepancia sino el uso que se haga de esta.

En referencia a la ‘violencia legitimada’ puntualizar que en la antigüedad clásica las reglas de los encuentros atléticos “duros”, como el boxeo o la lucha, toleraban un grado de violencia mucho más elevado que las admitidas en los deportes contemporáneos correspondientes, estas últimas mucho más detalladas y diferenciadas¹². El boxeo manifiesta de manera muy franca su relación con el *ethos* guerrero, hasta tal punto que depende de virtudes tremendamente antiintuitivas, como la negación del dolor o incluso el sostenimiento de la voluntad por encima de las indicaciones de alarma que el cuerpo expresa. Precisamente en referencia a esto último, el querer continuar cuando el cuerpo empieza a decir “no”, en el mundo boxístico se le denomina “tener corazón”, significa soportar el castigo hasta trascender la vulnerabilidad el cuerpo (Moreno. 2011:154) o como dice Joyce Carol Oates (2015:39), “corazón” es la *capacidad de seguir peleando cuando uno ha sido lesionado*.

Para Emiliano ese corazón al que él llama: *el punt d'honor*, es innato y necesario, aunque si tienes ese corazón y no tienes calidad tampoco haces nada:

Hay gente que tiene corazón pero salen arriba y no se comen un torrao...pero esa actitud, esa rabia, esa confianza que te da el corazón si no la tienes nada...hay chavales muy técnicos, lo hacen maravillosamente pero si no lo tienes no lo tienes eh..a veces dicen de llevarlos a un psicólogo al chaval a ver...nada, ni psicólogo, ni leches...

¹² El grado superior de violencia física de los juegos de la antigüedad se relaciona con las formas específicas de organización de la sociedad griega y particularmente por el grado de monopolización de la violencia atribuido al Estado. Esta monopolización y control relativamente fuerte, estable e impersonal de la violencia son características estructurales centrales de nuestros Estados-Nación y hemos estado educados de acuerdo con la organización social y control específico de estos. . (Elias, N. 1994:102)

Pollo lo tiene muy claro también al respecto y se define a él mismo:

Ohh el corasón...si tú no tienes corasón no tienes maldad, entre comillas entiende, cuando tu entras en un ring tienes que transformarte en un lobo, en un león, cuando acabas ya la cosa cambia....el corasón es como más fuerte que los cojones...el noventa por ciento de peleas salgo con el corasón a darlo todo, y soy un boxeador que nunca me he tirado.

En la inculcación del noble arte como trabajo de conversión perceptual, emocional y mental¹³, se redefine uno a uno todos los parámetros de la vida de un boxeador. Una de las maneras como los boxeadores refuerzan su identidad es a través del fortalecimiento de la autoestima, la autoconfianza y el bienestar físico que proporciona el boxeo. Esa autoconfianza la consiguen a través del control del cuerpo, es decir, su domesticación, y como dice Bourdieu (2000:183) el instrumento principal para hacerlo es la ‘disciplina corporal’.

Uno de los elementos característicos del boxeo y que refuerza la identidad del boxeador es el ‘mote’¹⁴. No es necesario ser ni profesional ni amateur para que se otorgue, por ejemplo ‘Pollo’ explicaba: *a mí me pusieron Pollo porque yo era un chavalito que peleaba mucho, un gallito de pelea y como era muy pequeño me pusieron el Pollo por no ponerme gallo y mi nombre de pila es ‘Pollo’ Ramírez, me peleaba mucho en la calle y siempre estaba pelando, el pollito, el pollo.*

A Emiliano el boxeo le cambió completamente, le aportó más responsabilidad, rodearse de gente sana, no irse por ahí con malas compañías, le mantiene en forma y su mente siempre está en prepararse bien. En sus palabras: *creces de manera diferente!!, por lo menos a mí me ha transmitido seguridad....siempre he ido muy recto...no sé como decírtelo...*

¹³ El enfrentamiento entre dos cuerpos en el cuadrilátero no significa la cruda exposición de la fuerza bruta, sino un exhibidor maravilloso de aptitudes cerebrales, donde se ponen en juego cualidades como “coordinación, reflejos, velocidad, instinto, memoria y pensamiento creativo” (Hauser en Moreno. 2011:158)

¹⁴ Sería posible analizar una gran cantidad de ‘motes’ dentro del boxeo. ‘Chaca’, debe su nombre a su firma como grafitero, otros ejemplos de boxeadores famosos: Roberto “Manos de piedra” Durán, “Dinamita” Marquez, Nicolino Locche “El Intocable”, etc.

Precisamente estas palabras me recuerdan a lo que se dice en el documental de Chopra (2016): *Justamente el deporte es como una religión porque te hace ir por el buen camino*. Como dice Vallderdú (2012:226) la construcción de la identidad, pasa por una construcción simbólica del cuerpo asociada, tanto a la experiencia vivida, como, por encima de ésta, a la disciplina colectiva exigida. Existe un fuerte sentimiento de pertenencia a un colectivo, en nuestro caso los boxeadores, como bien describe Chaca:

Los valores que tiene el boxeo es mucho más que un deporte, es un deporte individual pero que te une mucho, la piña que hay en el gimnasio ya lo puedes ver tú, incluso con tu propio rival cuando peleas se unen unos lazos ahí que... muy fuertes, yo creo que en pocos deportes se consigue... haces una piña en el gimnasio, es algo muy especial que solo se conoce bien bien cuando estás dentro...

Emiliano es categórico: *El boxeo es un vínculo acojonante!!..*

2.4 DISCIPLINA .

Una de las cuestiones planteadas es saber si es necesario pasar por las palabras para hacer comprender ciertas cosas al cuerpo, si cuando se habla a éste con palabras, las justas teóricamente y científicamente, le hacen comprender mejor, o si, a veces, palabras que no tienen nada que ver con la descripción adecuada de lo que se quiere transmitir no son mejor comprendidas por el cuerpo. (Bourdieu, 2000:183). Se podría quizá contribuir a una teoría de la creencia, reflexionando sobre esta comprensión del cuerpo, habría un lazo entre éste y lo que los franceses llaman "*l'esperit de corps*". (op. Cit. 2000:183) Esto último me hace recordar lo que dice Wacquant: *El boxeador es un engranaje vivo del cuerpo y del espíritu, que desdeña la frontera entre razón y pasión*. (2006:32)

Se puede deducir entonces que si la disciplina corporal es el principal instrumento para la domesticación del cuerpo, esta domesticación lleva implícita una obediencia, que en el caso de los boxeadores puede ser debida a un entrenador o a uno mismo, y en gran medida la obediencia, es creencia. Y digo en gran medida porque no debe confundirse con la confianza, la cual se va construyendo con el paso del tiempo y depende de qué tanto los demás la alimenten.

Como dice Emiliano: *..esa confianza te la vas ganando día a día, si tu ves que tu entrenador confía en ti...[...] yo si confío me abro, me abro de todo, me abro de pecho...la confianza es básica para todos!!*

Resumiendo, que para imponer la disciplina hace falta “fe” y confianza , en que conseguirás tus objetivos, y de ahí la importancia de las creencias potenciadoras que ayuden a conseguir los objetivos planteados. De entre todas las creencias que puede tener un boxeador, hay una que esta por encima de todas: “creer en uno mismo”. Pollo lo tiene muy claro:

Hay boxeadores que creen en ellos, yo creo en Dios, si tú crees en los dos tienes más poder...en las dos cosas hay que creer, y creer que puedes...hay veces que los milagros existen...escúchame!!...no no hay veces que tu peleas metes una mano loca y ganas...la mente es algo importante porque cuando tú crees en algo aunque eso no sea verdad, solo por creer en eso, te ayuda...

3. SEGUNDO ROUND

3.1 SACRIFICIO Y RITOS DE PASO.

Son profanos, deben cambiar de estado. Para ello son necesarios los ritos que los introduzcan en el mundo sagrado y los vinculen a él más o menos profundamente, de acuerdo con la importancia del papel que han de representar seguidamente. Esto es lo que constituye la entrada en el sacrificio.

Henri Hubert y Marcel Mauss,
Ensayo sobre la naturaleza y función del sacrificio, 1899
Wacquant (2006:124)

La vida de un boxeador llega a adquirir un carácter monástico, casi penitencial, a la hora de prepararse para un combate. Así lo define Emiliano refiriéndose a sus boxeadores: *...como un monje, se levantan por la mañana se van a correr, hacen su entrenamiento...van por la montaña de Collserola...y después por la tarde vienen al gimnasio, es una vida de...mira fijate, pueden llegar a perder en un día tres kilos...lo hacen cada día.*

Según Emiliano esta es la disciplina diaria que te exige el boxeo para después el día de mañana si tienes cualidades ya se verá, el mismo trabajo al que también hacía referencia Chaca cuando hablaba de las tres T. Se puede afirmar que existe una desbanalización de la vida cotidiana. Un boxeador debe someterse a un régimen que afecta a todos los aspectos de la vida privada: dieta estricta, horario regular, no trasnochar, abstinencia alimentaria y en ocasiones sexual, y renunciar a gran parte de la vida social. Las abstinencias sexuales y alimentarias no son únicas de los boxeadores sino de una preparación previa a muchos rituales¹⁵. La abstinencia principal y con diferencia es la alimentaria, así lo he podido constatar durante mi investigación, pudiendo afirmar incluso que la práctica del boxeo a nivel de competición es inseparable de ésta. En palabras de Emiliano:

...la disciplina y el sacrificio está en la comida, primer punto y más importante!! Todos los boxeadores que tengo aquí son sanísimos, todos tienen una dieta, que si arroz hervido, carne a la plancha, no se van de cenas basura, a lo mejor un día si...ya por ahí es un sacrificio grandísimo. Aunque des el peso, es que la comida sana te va a hacer rendir más!! Si comes porquerías subes arriba y no rindes...

Prácticamente no ha habido día que asistiese al gimnasio y no escuchase alguna conversación relacionada con el peso, ya sea en el vestuario o en las sesiones de entreno. Vestuario por cierto minúsculo, de unos veinte metros cuadrados en donde muchas veces ya no queda espacio ni para colgar la ropa y en donde te encuentras nada más entrar una báscula digital que por veinte céntimos de euro puedes pesarte. Recuerdo mi primer día de entreno cuando Emiliano me soltó: *hay que bajar barriga*, me di cuenta que ‘en este mundo’ el sobrepeso aunque no sea excesivo, sobra.

¹⁵ Sirva de ejemplo la abstinencia de comer carne y caracoles, y de tener relaciones venéreas los atarantados antes de someterse al exorcismo anual como consecuencia del “remordimiento” que provoca la picadura de la tarántula. (De Martino, 1999:165) . Anótese también, pues puede ayudarnos en conclusiones futuras, que según Durkheim (2008:479): *el ascetismo no es como podría pensarse, un fruto raro, excepcional y casi anormal de la vida religiosa, sino uno de sus elementos esenciales. No hay ninguna religión que no tenga un sistema de interdictos*. Cuestión que podríamos aplicar al menos en las principales religiones monoteístas.

Por otro lado, el sufrimiento forma parte del sacrificio¹⁶, y este es el precio que tienen que pagar los que quieren ingresar en el mundo pugilístico de una manera profesional. Según Émile Durkheim (2008:485): *Es precisamente el modo en que afronta el dolor lo que mejor manifiesta la grandeza del hombre*. Bourdieu comenta que las clases populares escogen deportes “que exigen una gran inversión de esfuerzo”, como el boxeo, arriesgando todo el cuerpo y en donde el sufrimiento representa un gran valor (1979:210).

En referencia a esto último Pollo comenta:

El boxeo viene de la necesidad, de los barrios pobres, de la gente pobre, de la gente que quiere ayudar a su familia...mi objetivo era hacerle una casa a mi madre, porque a veces cuando llovía había muchas goteras y me daba pena, yo decía no puede se...no puede se...me entiende...y gracias a Dios me sacrificué, me sacrificué...corría entrenaba y mira donde estoy.

Si bien es cierto que no todos los combates tienen la misma importancia, hay algunos que podrían catalogarse de auténticos “ritos de paso”¹⁷. Por ejemplo, el primer combate marca un cambio significativo, igual que de crisálida se pasa a mariposa, se puede considerar que “de niño se pasa a adulto” a través del primer combate de iniciación, donde se sufren por primera vez esas emociones y efectos psicológicos que se derivan del combate. Muestra de esto lo tenemos en ‘Dark’, a quién entrevisté días antes de su debut como amateur y el mismo día al finalizar el combate, y en donde su debut se hacía con una edad ya tardía pues tiene treinta y siete años, comentó:

¹⁶ El “culto negativo” (así atribuye Durkheim (2008:462) a los ritos que dictan abstenciones, es decir, adoptan formas de prohibición, *tabú*, para separar a los seres sagrados de los profanos) no puede llevarse a cabo sin sufrimiento. El dolor es su condición necesaria. Se ha llegado a considerar ese dolor como una especie de rito en sí mismo.

¹⁷ Víctor Turner (1988) define los *rites de passage* como aquellos que marcan cambios en el status de un grupo o un individuo, tales ritos comienzan con la muerte simbólica o la separación del sujeto de sus relaciones seculares o profanas ordinarias, y concluyen con su nacimiento simbólico o su reincorporación a la sociedad.

Para mí es muy importante este debut, según Chaca en mi caso es debut, homenaje y retirada jajaja...tres en uno... yo necesito sentirme realizado con eso...desde hace años uno de mis objetivos antes de morir era debutar sabes...para mí es como una última bala [...] es un escalón bastante grande sabes...sobre todo para la gente del DIR sabes, si dices Gallego pues puede que no claro, es como un peldaño más. (Entrevista Dark, 7/2/2018)

Los boxeadores profesionales a pesar de haber pasado ya por este combate de iniciación en su carrera boxística¹⁸, siguen enfrentándose a ritos de paso, de hecho cada combate podría significar uno de ellos, ya que cuando se finaliza ya no vuelven a ser los mismos. *Cada vez que combates es como un bautismo, cuando acabas puedes respirar, te sientes una persona nueva, así es cada combate.* (Chopra, 2016: min.49)

Las veladas boxísticas ofrecen un espacio de ritualización contemporáneo¹⁹, aunque el boxeo no es el único deporte donde se puede observar. Por ejemplo, según Martine Segalen (2005:87) las carreras de Marathón también lo generan, tanto si se adopta el punto de vista del individuo cuando se entrega a lo que, como en el fútbol, se califica de ‘pasión’, como desde un punto de vista más colectivo. Al igual que una carrera puede verse como una sucesión de etapas de separación y de vuelta al mundo civil después de la purificación, así como actividad central de la vida, alrededor de la que se ordenan las diferentes facetas de la identidad (op .cit. 2005:89), con un combate de boxeo pasaría exactamente lo mismo.²⁰

¹⁸ El cuerpo que busca y consigue recibir la iniciación o el bautismo no es un cuerpo cualquiera. No puede serlo. Al contrario: debe estar preparado, debe demostrar una aptitudes correctas.. (Vallverdú, 2012:230)

¹⁹ Es cierto, que muchas acciones ceremoniales no se adscriben a un pensamiento religioso o a una relación inmanente con lo sagrado, pero a causa de las pulsiones emotivas que ponen en funcionamiento, a causa de las formas morfológicas que revisten y de su capacidad para simbolizar, se consideran rituales, con todos los efectos que ello conlleva. (Segalen. 2005:101)

²⁰ Soy consciente de que se puede caer en un uso banal de la noción de rito, sobre todo si se desea transferir a los aspectos de nuestra sociedad moderna, a veces designados como ‘ritos de la vida cotidiana’. Aunque hay autores como Marc Augé (1987:75) que prefieren denominarlo “momentos de sacralidad”, ya sean atrapados en lo cotidiano o lo excepcional, noción esta de sacralidad, útil en la medida que tiene sentido debido a la presencia del otro, de los otros.

3.2 COSAS SAGRADAS, COSAS PROFANAS.

En palabras de Pambelé, boxeador colombiano y campeón mundial: *quién se sube al ring, expuesto a que le zafen la quijada con una trompada, debe apuntar hacia las metas más altas*, al igual que : *dinero, gloria, y respeto* es a lo que aspiran quienes se inscriben en ese deporte de manera profesional (Salcedo en Delgado, C. 2014:55-56). Me pregunto entonces: ¿no es esa meta tan alta, esa gloria y ese respeto, el mundo de lo sagrado²¹?

He constatado durante mi investigación que en el fondo lo que más pesa de esas tres cosas es el dinero, cuando Pollo comentaba que el boxeo salía de la pobreza también añadía: *Ahora se entrena por amor propio, pero nadie tiene necesidad, cualquiera es boxeador ahora...el boxeo es negocio...lamentablemente mano, es la 'realidá', antes los boxeadores peleaban por orgullo, por su bandera, por su país*. En una conversación que tuve con 'Bebe', boxeador profesional y mientras escribo estas líneas, clasificado segundo del mundo por la WBO²², me decía que él quiere ganar dinero para que a sus hijos no les falte de nada, no piensa en la gloria ni nada de eso. Sin embargo, aunque esa 'gloria', ese 'respeto', no sea manifestado explícitamente por los propios boxeadores, si que sigue estando presente, para Emiliano el 90% de boxeadores que pasan a profesional quieren triunfar, ganarse la vida, ser importantes, pasar a la historia del boxeo....según Chaca: *si tu pones en la balanza el dinero y la gloria, pues pesa más la gloria, la sensación que te da el ganar, sueños que nunca hubieses pensado...* Estas palabras de Chaca, es posible que hubiese que analizarlas con detenimiento, ya que el tener esos sueños, el triunfar, incluso pelear sin cobrar para llegar 'arriba', según Emiliano es porque al final te espera una buena bolsa, ves el signo del dólar o del euro.

²¹ Lo "sagrado" es un concepto, en sí mismo, difícil de definir. En un primer intento de acotarlo, lo sagrado se muestra como lo opuesto a lo profano. Lo sagrado es algo extraordinario. Todo aquello que es sagrado tiene una condición, no solo diferente al resto de las cosas, sino superior, de un orden singular. Pero a pesar de ser algo "diferente" de lo normal, se manifiesta a través de objetos que forman parte de este mundo natural profano. (Eliade, 1998:15)

²² Word Boxing Organization.

En el primer round, hice referencia a las emociones, y una de las que más sentían los boxeadores era el miedo, pero no el miedo a los golpes, sino el miedo principalmente a quedar mal, a hacer el ridículo, como dice Emiliano: *a mi me preocupaba quedar bien con los demás, hacer una buena pelea...alguna vez me han dado ganador habiendo perdido y me ha sabido fatal...*, Pollo lo expresa con un recuerdo: *mi peor combate cuando me noquearon en Santo Domingo, lo dieron por la tele...uff..eso fue, yo me deprimí y todo compadre, me quería morir compadre...* ¿podemos asimilar ese respeto que mencionaba Pambelé al honor²³?

Las palabras de mis informantes me recuerdan al estudio que hizo Bourdieu (2001) sobre la sociedad cabilia y su sentido del honor, donde destaca que el castigo más temido es el señalamiento público, este equivaldría a una muerte simbólica. Como dice Pollo: *no es lo mismo ganar que te den ganador*, la opinión pública juzgará como has peleado, si te has merecido la victoria o no, al final un boxeador que no guste al público no le depara un buen futuro.

Cuando a Chaca le pregunté que había sentido al ganar un cinturón de campeón, su palabras fueron: *es que...no te lo puedo explicar con palabras, tienes que sentirlo, es un trozo de cuero y tal...bueno un trozo de cuero es como lo ven los demás, los que no entienden...pero todo lo que cuesta eso, el significado no te lo puedo explicar con palabras.* ¿Acaso no se sitúa esta sensación en el mismo ámbito de lo inefable que el concepto de ‘numinoso’ acuñado por Rudolf Otto?. La idea de Otto de lo “santo” y que más tarde rebautizó con el neologismo de “lo numinoso”, se encuentra en el fondo de todas las religiones y es en definitiva aquello que las cualifica como tales (Otto, 1980:15).

²³ No confundir el Honor con el orgullo, el primero es algo merecido que te otorgan los demás, el orgullo es algo propio, propio de nuestro ego. El orgullo no acepta la humillación ni la derrota y el Honor no acepta la humillación pero si la derrota sin humillarse. Léase: <http://desmotivaciones.es/7420121/La-diferencia-del-honor-y-el-orgullo>

Como dice Wacquant (2006:149) se deben sacrificar todos los intereses profanos en el altar del ring²⁴. Lo sagrado y lo profano constituyen unos modos de estar en el mundo, es decir, se puede vivir de un modo sagrado o de un modo profano. Pero estos modos no son absolutos, lo profano se transmuta en sagrado por mediación de la hierofanía, y por otra parte numerosos procesos de desacralización vuelven a transformar lo sagrado en profano. (Eliade en Vilar, 2013:25). Los boxeadores que solo buscan ganar dinero sin aspirar a ser campeones y que no se fijarían en alcanzar ese modo de vida sagrado, serían los que en el mundo boxístico son llamados “jornaleros” y que dentro de este mundo tendrían un status inferior, en palabras del ‘Pollo’ Ramírez: *siempre habrá jornaleros...se necesitan para hacerle record a quién quieren, no están bien vistos, el boxeo es un negocio.*

Según Vilar (2013:23) lo sagrado es el triunfo de la luz sobre las tinieblas, de la vida sobre la muerte. Y nunca mejor dicho, pues de alguna manera en el cuadrilátero existe una muerte simbólica del boxeador que pierde, aunque no se puede olvidar y ser conscientes del riesgo de una muerte real, nuevamente en palabras del Pollo: *sí sí...se puede morir, cuando tú vas a un campeonato tu firmas un papel por si mueres le dan dinero a tu familia, hay que ser consciente de eso, pero es verdad que es difícil, hay profesionales que están atentos...*

²⁴ No solo Wacquant describe el ring como un altar, Oates también lo hace cuando dice: *el cuadrilátero de boxeo es una especie de altar, uno de esos espacios legendarios donde las leyes de una nación quedan suspendidas: cuerdas adentro [...] el hombre puede morir [...] pero no puede ser legalmente asesinado* (2015:40). Recordemos también la definición de altar como lugar elevado donde se celebran ritos religiosos, como ofrendas y sacrificios a los dioses.

6. VENCEDOR POR KO TÉCNICO:

Esta primera aproximación al mundo del boxeo, ha generado gran cantidad de aspectos que podrían ser tratados en futuras investigaciones, algunos de los ya tratados, por no decir todos, de una manera más profunda, y otros de nuevos, como por ejemplo relaciones de poder dentro del boxeo, o el boxeo desde el punto de vista del espectáculo, en donde el público cobraría protagonismo. A partir de la información recogida en la investigación que realizo, puedo afirmar que la práctica continuada y la dedicación al boxeo produce efectivamente una auto-transformación en el individuo, la práctica pugilística nos ofrece una búsqueda del auto-conocimiento a través de la experiencia, así como la posibilidad de ponernos a prueba y de afrontar nuestros propios miedos.

Actualmente hay una tendencia creciente a autonomizar el deporte como si existiese independiente de los otros aspectos de la sociedad, es cierto que éste tiene un cierto grado de autonomía, pero en realidad, como manifestación representativa de las sociedades contemporáneas, solo es una autonomía relativa en relación con otras manifestaciones de estas sociedades (Elias, 1994:117). Prueba de ello lo tenemos en el boxeo, que por un lado no escapa a la mercantilización de nuestra sociedad capitalista contemporánea, y si nos centramos en el concepto de violencia, se puede afirmar que el boxeo se ha ido adaptando a los cambios sociales y culturales, principalmente a lo que al nivel de sensibilidad sobre ésta se refiere²⁵. El deporte, al igual que nuestra sociedad, también se ha secularizado, al menos en el sentido que decía Alex Guttman de no mantener el profundo lazo con las creencias y las prácticas religiosas (no corremos para que la tierra sea más fértil), pero si lo comparamos con otras instituciones de la modernidad resulta ser aquella que presenta una mayor tensión mágico-religiosa²⁶. (Padiglione, 1994:87)

²⁵ Recordemos como “El Pollo” Ramírez afirmaba que ‘lamentablemente’ el boxeo se había convertido en un negocio. Por otro lado, el boxeo de antes era más rudo, ahora los boxeadores se mueven más, los árbitros paran antes la pelea, se trata más de pegar y que no te peguen. (conversación con Pollo)

²⁶ Existen una gran cantidad de creencias relacionadas con el deporte, aunque no conviene generalizar, un ejemplo: Alejandro M. „Boxeador profesional siempre utiliza los mismos calzoncillos en sus combates porque le da suerte. (entrevista Emiliano, 8/3/2018)

Pero si la finalidad que le damos al deporte, es la de darle sentido a nuestras vidas, experimentar momentos sagrados, asistir a una recuperación y una valoración de los ritos, en nuestro caso si se podría catalogar al boxeo de ‘religión secular’. Es posible que esta atribución lleve a alguna confusión si consideramos que secular se opone a religioso²⁷, sin embargo la palabra ‘religión’ si es oportuna ya que aunque no exista una entidad trascendente o divinidad específica a la que rendir culto en el boxeo, si le damos el sentido de ‘re-ligare’, de unión, si tenemos en cuenta de que el boxeo ocupa la mayor parte de la vida del boxeador y de cómo también la muerte puede asomar en cualquier momento, hablar de religión no estaría fuera de lugar. Al mismo tiempo, es posible que sea más adecuado hablar de un proceso de ‘*sacralización de lo laico*’ si se prescinde de una divinidad, ya que la experiencia de lo sagrado, aunque no se manifieste permanece latente.

Por último, concluir que si la finalidad de toda religión es proporcionar al individuo la experiencia de su origen, y nuestro origen es el espíritu²⁸, la práctica boxística cumple esa finalidad pues nos permite tener esa experiencia con nuestro propio espíritu.

²⁷ Algo secular se considera cerca de lo mundano y por ende fuera de lo sagrado.

²⁸ Véase: Dhalia, 2017. Min. 47

BIBLIOGRAFÍA

AUGÉ, M (1987) “D’un rite à l’autre” en *TERRAIN* 8:71-76. Carnets du Patrimoine ethnologique.. Paris Ministère de la Culture et de la Communication

BOURDIEU, Pierre 2001 [1961] *Sociología de Argelia y tres estudios de etnología Cabilia*. Madrid: Ed. A cargo de Enrique Martin. Centro de Investigaciones sociológicas

-2000, “Programa para una sociología del deporte” en *Cosas dichas*, Barcelona, Editorial Gedisa, S.A. pp. 173-184.

-1980, *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores

-1979 *La distinción, criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones, S.A.

-1972, *Bosquejo de una teoría de la práctica*. Buenos Aires: Prometeo Libros

CREUS, P. (2013) *Estatic Dance: reflexiones sobre la corporalidad*. Treball final de grau en Antropologia social i cultural. Universitat de Barcelona.

DELGADO, Catalina (2014) "Regulación, representación y experiencia del cuerpo deportivo femenino: Tres formas de ver a las mujeres en el ring" en *Cuadernos de Antropología* pp 49-72 Revista del Laboratorio de Etnología María Eugenia Bozzoli Vargas. Colombia

DE MARTINO, E. (1999) *La tierra del remordimiento*. Barcelona: Ed. Bellaterra.

DI LUCIA, Paolo; PASSERINI, Lorenzo (2015) “¿Religiones sin Dios? Hans Kelsen antropólogo de la modernidad” en *Revista de Antropología Social*, núm. 24. pp 221-243 Università degli Studi di Milano. ISSN:1131-558X

DURKHEIM, E. (2008) *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza Ed. S.A.

ELIADE, M.(1998) *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Paidós.

ELIAS, Norbert (1994) “Esport i violència” a *Quaderns de L’institut català d’antropologia*. 7: 99-117. Barcelona: Ed. ICA

GRECO, M. (2011) *Pensamientos encarna-dos y emociones corpo-rizadas: impresiones sobre una entrevista cualitativa en profundidad a dos vecinos de un excentro clandestino* . Seminario: Alquimias etnográficas: subjetividad y sensibilidad teórica. Diciembre 2011

MERLEAU-PONTY, M. (1985) *Fenomenología de la percepción*, Barcelona: Planeta-Agostini

MORENO, H. (2011) “El boxeo como tecnología de la masculinidad” en *Revista de Estudios de Género, La Ventana*. Núm. 33. Universidad de Guadalajara. México.

OATES, J.C. (2015) *Del boxeo*. Barcelona: Penguin Random House Grupo editorial S.A.U. Barcelona

OTTO, R. (1980). *Lo santo*. Madrid: Alianza.

PADIGLIONE, V. (1994) “Antropología de l’esport” a *Quaderns de L’institut català d’antropologia*. 7: 85-97. Barcelona: Ed. ICA.

SEGALEN ,M. (2005) *Ritos y rituales contemporáneos*. Madrid: Alianza Ed. S.A.

TURNER, V. 1988 [1969] *El proceso ritual .Estructura y antiestructura*. Madrid: Ed.Taurus S.A. ISBN: 84-306-1287-4

VALLVERDÚ, Jaume (2012) “El poder sobre el cuerpo y el poder del cuerpo religioso: dos casos para la comprensión” en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. LXVIII, 1: 209-240.

VILAR, V.J (2013) *Mircea Eliade y la experiencia de lo sagrado*. Trabajo Fin de Máster en Filosofía Teórica y Práctica. UNED. Facultad de Filosofía.

WACQUANT, Loïc (2006) *Entre las cuerdas: cuadernos de un aprendiz de boxeador* Buenos Aires. Siglo XXI. editores. Traducción María Hernández

RECURSOS ELECTRÓNICOS

KAWULICH, Barbara B. (2005) “La observación participante como método de recolección de datos” en *Forum: Qualitative Social Research*. [En línea] 6 (2), Art. 43 Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/2-05/05-2-43-s.htm> [Consulta, 21/4/2018]

RECURSOS AUDIOVISUALES

CHOPRA, Ghotam. *Religion of Sports* [serie documental] 1ª temporada, capítulo tres “Alfa y Omega”. Netflix (2016)

GAST, Leon, *Cuando éramos reyes* [documental] USA: PolyGram Filmed (1996)

DHALIA, Heitor. *On Yoga: The Architecture of Peace*. Netflix. (2017)